

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXXI



MADRID
TOMO CCXXI - CUADERNO II
MAYO- AGOSTO DE 2024

DOS CANARIOS EN VIENA DE DISTINTA PLUMA: JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO Y DOMINGO DE IRIARTE

Aunque el académico de la Historia José de Viera y Clavijo (1731-1813) solo menciona en sus *Memorias* a Domingo de Iriarte (1747-1795)¹ como su “paisano”², es más que probable que lo tratara en Madrid en los años comprendidos entre 1774 y 1777, fecha esta última en la que fue nombrado secretario de la embajada española en Viena. Iriarte, en meteórico ascenso, era ya por entonces oficial de la Secretaría de Estado. Así que Viera, seguramente, debió de saludarlo con simpatía y afecto y cambiar impresiones con él en cuanto se aposentó en el cuarto que le fue designado en casa de don Vicente Manrique de Zúñiga Osorio y Guzmán, conde viudo de Aguilar (1724-1786)³, quien había tomado posesión de la embajada en la Corte Imperial⁴ el 25 de septiembre de 1779⁵. De la “buena compañía” y “filosófico y ameno trato” del diplomático y paisano Iriarte disfrutará nuestro abate, junto a los otros amigos españoles⁶, a lo largo de los cinco meses cabales de su agradable estancia en aquella corte, iniciada el 18 de noviembre de 1780:

1 Sobre su nacimiento en 1747 –por error sigue señalándose en 1739–, M.^a R. ALONSO. “Sobre los Iriarte y una cita de los Pówer”. *Revista de Historia*. 76 (1946), pp. 451-453.

2 J. de VIERA y CLAVIJO. *Memorias*. R. PADRÓN FERNÁNDEZ (editor). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2012, p. 122.

3 J. CEBRIÁN. “El Abate y el Embajador: La amistad vienesa de Viera y Clavijo y el Conde de Aguilar”. *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*. 32 (2022), pp. 451-474.

4 La sede diplomática, residencia del embajador, radicaba en la Vordere Schenkenstraße – número 36 del registro –, detrás de la iglesia de los minoritas (*Hof- und Staats-Schematismus der röm. kais. auch kais. königlich- und erzherzoglichen Haupt- und Residenzstadt Wien*. Viena: Josef Gerold, 1780, p. 333).

5 G. B. KREBEL. *Europäisches genealogisches Handbuch*. 2 tomos. Leipzig: Johann Friedrich Gleditsch, 1782; aquí, tomo II, p. 316.

6 J. CEBRIÁN. “Del epistolario de Viera y Clavijo y sus amigos de Viena”, en J. ÁLVAREZ BARRIENTOS y J. CHECA BELTRÁN (editores). *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1996, pp. 209-220.

Era secretario de la embajada de España mi paisano *don Domingo de Iriarte*, caballero pensionado de la distinguida Orden de Carlos Tercero y oficial de la Secretaría de Estado; por tanto, tenía su cuarto en la casa misma de nuestro embajador, y disfrutábamos de su buena compañía, filósofo y ameno trato⁷.

Al igual que aconteciera antes con Bernardo (1735-1814) y más tarde con Tomás de Iriarte (1750-1791), Domingo llegó a Madrid el 31 de mayo de 1757⁸ llamado por su tío, el bibliotecario real don Juan de Iriarte (1702-1771)⁹, quien por entonces se ocupaba de diversos trabajos, entre ellos de revisar el primer tomo de *Regiæ Bibliothecæ Matritensis codices Græci manuscripti* (1769) y en el continuo retoque y mejora de la *Gramática latina* (1771) —en la que venía trabajando desde décadas atrás— “con nuevo método y nuevas observaciones”¹⁰. Puso las reglas en verso castellano y cuidó de que fuesen precisas y asimilables por los discípulos, para lo cual, por cierto, experimentó con su sobrino Domingo, “a quien las hizo aprender, obligándole a explicarlas sin el auxilio de la prosa, y mudándolas tantas veces cuantas advirtió que aquél dejaba de percibir alguna parte del sentido”¹¹. De la mano de su tío —asiduo desde 1752— y en compañía de Bernardo, el joven Domingo frecuentó por aquellos años la tertulia de

7 Mis citas irán por el texto que he preparado del *Diario de Viena* a partir del manuscrito autógrafo *Viage a Italia, Alemania, Flandes y Francia de Don Joseph de Viera y Clavijo. Tomo tercero* (Santa Cruz de Tenerife: Fundación CajaCanarias). La poca fiabilidad de su foliación me obliga a remitir —a falta aún de publicación— a las entradas por sus fechas (J. de VIERA y CLAVIJO. *Viage de Alemania*, 20 de noviembre de 1780). Los criterios ecdóticos aplicados a los textos citados en este trabajo no difieren de los declarados en J. de VIERA y CLAVIJO. *Los aires fijos*. J. CEBRIÁN (editor). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2013, pp. 172-177; el desarrollo de abreviaturas, tal y como J. M. CASO GONZÁLEZ. “La experiencia de un editor de cartas dieciochescas”. *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*. 2 (1992), pp. 45-56. Existe una sola edición de ese viaje, publicada en *Estracto de los apuntes del diario de mi viaje desde Madrid a Italia y Alemania, en compañía del Exmo. Sr. D. José de Silva Bazán, Marqués de Sta. Cruz*. Santa Cruz de Tenerife: Imprenta Isleña, 1849, pp. 3-93; la estancia en Viena —desde el 18 de noviembre de 1780 al 18 de abril de 1781—, en pp. 6-44 de la segunda parte. Se trata de un texto deslucido por infinidad de errores de copia y erratas de imprenta. Hay traducción alemana de las entradas de Viena, efectuada a partir del impreso: H. KÖNIG. “Der Aufenthalt von José Viera y Clavijo in Wien in den Jahren 1780 und 1781”. *Wiener Geschichtsblätter*. 62, 2 (2007), pp. 1-32.

8 A. AGUIRRE [FOULCHÉ-DELBOSC]. “Pedro Durán Lladó, *Vida de don Domingo de Yriarte*”. *Revue Hispanique*. 39, 96 (1917), pp. 313-390; la referencia en p. 320. D. M. GUIGOU y COSTA. *El Puerto de la Cruz y los Iriarte (Datos históricos y biográficos)*. Tenerife: A. Romero y Cía., 1945, pp. 171-187 da por válido —siguiendo el error de Cotarelo [véase nota 12]— el nacimiento de Domingo en 1739 (p. 171).

9 G. de ANDRÉS. “El bibliotecario D. Juan de Iriarte”, en VV. AA. *Homenaje a Luis Morales Oliver*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986, pp. 587-606.

10 J. CEBRIÁN. *Nicolás Antonio y la Ilustración española*. Kassel: Reichenberger, 1997, pp. 125-130.

11 “Prólogo del editor”, en *Obras sueltas de D. Juan de Yriarte, publicadas en obsequio de la Literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito*. 2 tomos. Madrid: Francisco Manuel de Mena, 1774; aquí, tomo I, s. f.

Montiano¹², fallecido en 1764¹³. Los tres sobrinos, educados y tutelados por don Juan, comenzarán a ascender, poco a poco, hasta alcanzar puestos relevantes en la administración y en el panorama cultural de la España del último tercio del siglo XVIII¹⁴.

El futuro diplomático inició su larga carrera¹⁵ como paje de bolsa del marqués de Grimaldi en 1763, promovido a secretario de Estado en aquel mismo año. Poco más tarde, el 8 de agosto de 1766, obtuvo por real orden plaza en la Secretaría para “cuando tenga un poco más de edad, y que en el ínterin continúe a hacerse mérito sirviendo de paje de bolsa”. El entretanto duró poco, pues al año siguiente fue nombrado oficial noveno, puesto desde el que escaló poco a poco hasta ascender a oficial quinto el 3 de octubre de 1776. Sin haber ejercido¹⁶ fue nombrado secretario de la embajada de Viena, pasando a Italia en compañía del ya inmediato duque de Grimaldi –nombrado embajador en Roma en sustitución de Floridablanca– por real orden de 10 febrero de 1777. Arribó a Viena el 12 de febrero de 1778, cobrando desde aquel día un sueldo de 36.000 reales como secretario¹⁷, encargándose de inmediato de los negocios de la embajada de manera interina¹⁸ al vacar el cargo de embajador por muerte de don Demetrio Jorge Mahony y Weld, segundo conde de Mahony (1702-1777), quien lo venía ejerciendo a partir de 1763 tras dejar el de plenipotenciario, desempeñado desde 1760¹⁹.

De gozar desde su llegada a la Corte de “toutes les marques de la bienveillance” de la emperatriz reina María Teresa, informó a Floridablanca el *Reichfürst* y canciller Wenzel Anton von Kaunitz-Rietberg (1711-1794), quien le dispensó una calurosa acogida, destacando en el nuevo secretario y encargado de negocios de España sus “qualités d’esprit et de caractère”:

L’envoi de Don Iriarte ayant principalement pour objet d’entretenir sans interruption l’union intime des deux Cours, n’a pu qu’être très agréable à Sa

12 E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1897, p. 20.

13 Ph. DEACON. “Vicente García de la Huerta y el círculo de Montiano: La amistad entre Huerta y Margarita Hickey”. *Revista de Estudios Extremeños*. 44, 2 (1988) (ejemplar dedicado a Vicente García de la Huerta. J. CAÑAS MURILLO y M. Á. LAMA [editores]), pp. 395-421.

14 M. Á. PERDOMO-BATISTA. “La ascensión de los Iriarte. A propósito de la relación entre políticos y literatos en la España del absolutismo borbónico”. *Philologica Canariensis*. 16-17 (2010-2011), pp. 193-220.

15 F. HAUSMANN et al. (editores). *Repertorium der diplomatischen Vertreter aller Länder seit dem Westfälischen Frieden (1648)*. 3 tomos. Zürich: Fretz und Wasmuth, 1936-1965; aquí, tomo III, pp. 430-432, 434 y 438; D. OZANAM. *Les diplomates espagnols du XVIII^e siècle. Introduction et répertoire biographique*. Madrid y Burdeos: Casa de Velázquez y Maison des Pays Ibériques, 1998, pp. 302-303.

16 Archivo Histórico Nacional (AHN), *Estado*, leg. 3418-2.

17 Archivo General de Simancas (AGS), *Dirección General del Tesoro*, inv. 16, g. 22, leg. 51, pliegos 7-8.

18 G. F. KREBEL. *Europäisches genealogisches...*, op. cit. Tomo II, p. 317.

19 D. OZANAM. *Les diplomates espagnols...*, op. cit. pp. 335-336.

Majesté Impériale Reine, qui par là a reçu avec une satisfaction particulière les assurances réitérées de la constante amitié du Roi pour elle. Comme l'Impératrice Reine met cette amitié au plus haut prix, Don Iriarte peut compter sur toutes les marques de la bienveillance de Sa Majesté, et cette même raison, ainsi que votre recommandation particulière, Monsieur, et les qualités d'esprit et de caractère que je lui trouve, lui acquièrent tous les droits sur le meilleur accueil de ma part, ainsi que sur mon estime²⁰.

Durante el año en que Iriarte se ocupó de los negocios de la embajada hasta la llegada del conde de Aguilar²¹, envió puntuales informes a la Secretaría de Estado de cuanto acaecía en Viena, tal como procederá años después al tener que hacerse cargo de nuevo de ese cometido. Poco antes, con motivo del viaje desde Italia “a la fría región / por donde el gran Danubio se desliza”, con el encomio del emperador José II —el “soberano / benéfico, sagaz y belicoso”— y la mención del genial sinfonista Josef Haydn (1732-1809) —“el músico mayor de nuestros días”, reconocido y apreciado en España²², tanto en la Corte²³ como en círculos aristocráticos e iglesias²⁴—, por entonces *Kapellmeister* del *Feldmarschall* príncipe Miklós József Esterházy de Galánta (1714-1790)²⁵, compuso Tomás de Iriarte una larga y puntual *Epístola* a su hermano Domingo, reelaborada en fechas posteriores:

Del benigno país que con su riego
el caudaloso Tíber fertiliza,
a la fría región pasarás luego
por donde el gran Danubio se desliza.

²⁰ Carta de Kaunitz-Rietberg a Floridablanca, Viena, primero de marzo de 1778 (AGS, *Estado*, leg. 6514).

²¹ Aguilar fue nombrado embajador en Viena el 31 de julio de 1778 —aunque no presentó credenciales hasta el 27 de enero de 1779—, con el sueldo nada despreciable de 600.000 reales anuales concedido por real orden de 2 de agosto de 1778 (AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv. 16, g. 22, leg. 51, pliego 7). A ese respecto, K. SEBASTIÁN GARCÍA. “La evolución del servicio diplomático español en el siglo XVIII a través de la Embajada de Viena”, en E. SERRANO MARTÍN (coordinador). *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2013, pp. 329-342.

²² R. STEVENSON. “Los contactos de Haydn con el mundo ibérico”. *Revista Musical Chilena*. 36, 157 (1982), pp. 3-39. En conjunto, M. Á. MARÍN LÓPEZ y J. M. LEZA CRUZ. “Ecos hispánicos del Clasicismo”, en C. CARREDANO *et al.* (editores). *Historia de la música en España e Hispanoamérica*. 8 tomos. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2009-2015; aquí, tomo IV, pp. 439-545, en concreto pp. 484-500.

²³ S. C. FISHER. “A Group of Haydn's Copies for the Court of Spain: Fresh Sources, Rediscovered Works and New Riddles”. *Haydn-Studien*. 4, 2 (1978), pp. 65-84.

²⁴ M. Á. MARÍN. “Haydn en la iglesia: cuartetos de cuerda en instituciones eclesiásticas españolas”. *Revista de Musicología*. 44, 1 (2021), pp. 107-164.

²⁵ K. GEIRINGER. *Haydn: A Creative Life in Music*. Berkeley: University of California Press, 1982, pp. 57-74.

Ceñida allí de una comarca amena
 verás la austriaca Viena;
 verás y admirarás al soberano
 benéfico, sagaz y belicoso,
 que, imitando al magnánimo prusiano,
 un ejército manda numeroso
 de dóciles guerreros,
 intrépidos, robustos, escogidos,
 a quienes como honrados compañeros
 trata, no como esclavos abatidos.
 Verás la Agricultura floreciente,
 la pública instrucción adelantada,
 las Artes propagadas de repente,
 y entre ellas promovida y estimada
 aquella con que Orfeo
 domó las fieras y paró el Leteo.
 Todo el poder y efectos prodigiosos
 que cuentan de la Música divina
 la antigua historia griega y la latina
 no te parecerán ya fabulosos
 cuando de cerca aplaudas la arrogancia,
 la expresión e ingeniosa consonancia
 con que hace hablar sus varias sinfonías
 el músico mayor de nuestros días,
 Hayden, aquel grande hombre,
 a quien te pido abrazos en mi nombre²⁶.

A “un concierto de fagot” suyo —aunque sin expresar su nombre—, asistió nuestro clérigo en el Kärntnertortheater, pocos días antes de emprender el largo y dilatado tornaviaje a España²⁷.

De hecho, Domingo de Iriarte, en su calidad de secretario, fue quien informó a Floridablanca del infructuoso desplazamiento a Graz de Aguilar para salir al encuentro de Santa Cruz y sus acompañantes. Al no localizarlos, “temiendo no poder llegar hoy a Viena, me manda escribir a vuecelencia para que no extrañe hallarse sin carta suya”²⁸. El embajador, por su parte, se encargó de enterar poco

26 “Epístola VI, escrita en 10 de mayo de 1777, a don Domingo de Iriarte, durante su viaje a varias cortes extranjeras”, en *Colección de obras en verso y prosa de D. Tomás de Yriarte*. 6 tomos. Madrid: Benito Cano, 1787; aquí, tomo II, pp. 62-63.

27 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 5 de abril de 1781.

28 Carta de Iriarte a Floridablanca de 15 de noviembre de 1780 (AGS, *Estado*, leg. 6517).

después a su superior, una vez retornado a la Corte Imperial, del feliz arribo “del marqués de Santa Cruz, don Pedro de Silva y don Josef de Viera”²⁹.

En otro orden de cosas, Iriarte —caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III en 1779 por expediente aprobado el 4 de febrero³⁰— actuó como secretario en el acto de investidura del collar del Toisón de Oro en la embajada al conde de Aguilar, efectuado a las once de la mañana del 24 de noviembre de 1780 por el marqués de Santa Cruz, “con las ceremonias que previene esta instrucción y sin armarle caballero, por estarlo ya”, para el que había sido comisionado por el rey por orden de 14 de mayo³¹. Don Pedro de Silva ejerció las funciones de tesorero³². Como no podría ser de otra forma, nuestro avisado abate —presente en la solemne investidura— se hizo eco en el *Diario* del evento:

Había el Rey hecho merced del Toisón de Oro a nuestro conde de Aguilar, y el señor marqués de Santa Cruz tenía la comisión para ponérselo solemnemente. Ejecutose hoy en casa esta ceremonia con la formalidad posible, después de nombrarse los que habían de hacer las veces de los oficiales de la orden, a cuya función no asistió ningún personaje del país por la competencia que sobre la soberanía de la insigne Orden del Toisón existe entre la Casa de Austria y España. Solo concurrieron el embajador de Francia y el ministro de Nápoles³³.

El día previo a la ceremonia había transcurrido para Viera casi sin novedad. Lo pasó en casa, acompañado de los amigos de la embajada —entre ellos Iriarte—, “gente de instrucción e ingenio”³⁴. No obstante, recibieron una visita del *Hofbibliothekstode* Josef von Martines (1729-1788), hijo de Nicolò von Martines —*Zeremonienmeister* del nuncio Garampi—, en cuya casa vecinal habitaba Metastasio, de cuyos bienes llegó a convertirse en 1782 en heredero universal³⁵. El célebre Pietro Antonio Trapassi (1698-1782), conocido como Metastasio, laureado poeta cesáreo desde 1730, giró visita a la embajada española al día siguiente. Fue recibido “con mucha complacencia”. Viera, siempre atento observador, apunta “que en medio de su avanzada edad conservaba bastante viveza, gran

29 Carta de Aguilar a Floridablanca de 22 de noviembre de 1780 (AGS, *Estado*, leg. 6517).

30 AHN, *Estado-Carlos III*, exp. 54. Recogido en V. de CADENAS y VICENT. *Extracto de los expedientes e la Orden de Carlos 3º (1771-1847)*. 13 tomos. Madrid: CSIC, 1979-1988, aquí tomo VI, pp. 197-198.

31 Archivo Histórico de la Nobleza (AHNB), *Santa Cruz*, C. 38, D. 43-47.

32 J. PINEDO y SALAZAR. *Historia de la Insigne Orden del Toisón de Oro, dedicada al Rey nuestro señor*. 3 tomos. Madrid: Imprenta Real, 1787; aquí, tomo I, p. 566.

33 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 24 de noviembre de 1780.

34 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 23 de noviembre de 1780.

35 *Hof- und Staats-Schematismus...*, op. cit., p. 348.

memoria y afecto a los libros españoles”³⁶. Nuestro abate y sus acompañantes le devolvieron visita días después. Registraron entonces su rica biblioteca, “selecta de poetas, incluidas las obras de Calderón”, y tuvieron ocasión de conocer a la *cantatrice*, clavicordista y compositora Marianne von Martines (1744-1812), hermana del bibliotecario imperial y discípula de Haydn, quien “nos cantó una cantada de su invención, letra del mismo Metastasio, acompañándose con su clave”³⁷.

Domingo de Iriarte había entregado a Metastasio, muy poco después de publicado, un ejemplar de *La Música* (1779), acompañado de una misiva de Tomás, a quien escribió animándolo a no decaer en sus “afanes literarios” y dio cuenta de la opinión que le causó la lectura de su poema al afamado vate áulico:

Para continuar en tus afanes literarios debe animarte más el elogio de una docena de personas doctas e imparciales que desanimarte la indiferencia o la crítica del mayor número. Tienen grande interés los ignorantes, y mayor le tienen los semieruditos, en que no coja vuelo algún ingenio: por esto procuran cortarle las alas a los principios. El célebre Metastasio ha leído con sumo cuidado tu poema sobre *La Música* y me ha dicho: “Escriba usted a su señor hermano que su obra me ha parecido no solo bella en todos aspectos, sino que casi toca en lo maravilloso, por haber puesto en versos rimados y fluidísimos una materia de preceptos tan difícil de reducir a poesía y de preceptos no comunes. Dígame que acabo de hacer un extracto de la *Poética* de Aristóteles con notas relativas a la música; y que en el total de mi obra me hallo perfectamente de acuerdo con el señor don Tomás, resultándome de esto suma satisfacción, así por el concepto que he formado de él como por ver que dos hombres, separados por tan larga distancia, pensaban y escribían al propio tiempo de una misma manera sobre ciertos puntos históricos y científicos de la música, en los cuales pocos están de acuerdo y son contados los que piensan como nosotros dos. Añada usted y repítale que he tenido igual fortuna en la traducción de la *Epístola de Horacio a los Pisones* que va a imprimirse; y asegúrele, en fin, que siempre leeré gustoso cualquier composición suya”. Con corta diferencia estas fueron sus expresiones; y aunque fue tal el modo con que las hizo, que nunca me hubiera dado motivo de tomarlas por de mera atención, me aseguré más al ver la franqueza con que criticó una tragedia italiana que le había presentado un personaje. Mi respuesta a Metastasio puedes imaginarte cuál sería, y cuál mi satisfacción³⁸.

36 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 24 de noviembre de 1780.

37 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 28 de noviembre de 1780.

38 Párrafo de carta de Domingo a Tomás de Iriarte, inserta en T. de IRIARTE. *Para casos tales suelen tener los maestros oficiales. Epístola crítico-parenética o exhortación patética que escribió D. Eleuterio Geta al autor de las Fábulas literarias, en vista del papel intitulado El asno erudito*. Madrid: Andrés de Sotos, 1782, p. 12.

En parecidos términos se expresó Domingo —con alusión al *Hofbibliothekskustode* Martines— en otra misiva a Bernardo, sin duda de fecha muy cercana a la remitida a Tomás:

No dudaba yo que a Tomás resultaría mucho honor del juicio que Metastasio ha formado de sus obras. Le explicó este en los términos que expuse, y tengo por lo menos tres testigos de vista y de oído que estuvieron en su cuarto cuando me hablaba y me dieron la enhorabuena [...] Pero no deja de aumentar aquel honor lo que el mismo célebre poeta me dijo el domingo pasado (2 de abril de 1780) delante de dieciocho u veinte personas. Estas fueron sus palabras formales: “Escriba usted al señor su hermano que *pienso todo lo que le he escrito* y que aún le hubiera escrito más si no me costase tanto trabajo el manejar la pluma”. Dile gracias, y él continuó a media voz alabando a los que tenía al lado el ingenio de aquel y haciéndome varias preguntas sobre su edad y persona; de suerte que con esto remachó el clavo y dejó bien persuadido al auditorio del concepto que le merece nuestro hermano. Un bibliotecario imperial, amigo, lector y compañero perenne de Metastasio, me enseñó la carta que este escribió al autor del poema de *La Música* registrada en un libro donde están las de esta clase, que naturalmente se imprimirán después de la muerte de aquel grande hombre, que debería ser inmortal³⁹.

La obra, inserta en la corriente del poema didáctico⁴⁰, había alcanzado un notable eco en la prensa europea y elogiosas críticas en Italia⁴¹. De todo ello dio detallada cuenta Domingo a Bernardo desde Viena⁴². Pero Tomás también fue blanco de sátiras cáusticas, como las de Juan Pablo Forner (1756-1797), enmarcadas en la prolongada guerra literaria⁴³ y en el desagradable enfrentamiento judicial que mantuvo con los Iriarte⁴⁴, en el que Domingo fue parte representada por sus hermanos, al haber cargado también contra él en un pasaje de *Los gramáticos* (1782)⁴⁵, aguda, contundente y desafortunada respuesta satírica —al serle denegada

39 Párrafo de carta de Domingo a Bernardo de Iriarte de abril de 1780, recogido en T. de IRIARTE. *Para casos tales...*, op. cit., p. 13.

40 J. CEBRIÁN. *La Musa del Saber. La poesía didáctica de la Ilustración española*. Madrid y Fráncfort del Meno: Iberoamericana-Vervuert, 2004, pp. 24-37.

41 J. SUBIRÁ. *El compositor Iriarte (1750-1791) y el cultivo español del melólogo (melodrama)*. 2 tomos. Barcelona: CSIC, 1949-1950; aquí, tomo I, pp. 79-82.

42 Carta de Domingo a Bernardo de Iriarte de 22 de agosto de 1781, publicada por E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, op. cit., pp. 428-429.

43 F. LOPEZ. *Juan Pablo Forner et la crise de la conscience espagnole au XVIII^e siècle*. Burdeos: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux III, 1976, pp. 264-291 y 294-315.

44 J. JURADO. “Repercusiones del pleito con Iriarte en la obra literaria de Forner”. *Thesaurus*. 24, 2, (1969), pp. 229-277, en especial pp. 244-247.

45 “Después de *descalabrarnos* [...] con unas cartas de Metastasio y de don Domingo de Iriarte (¡como si las cartas fueran guijarros!), y después de querernos obligar a que las traguemos (sin duda,

la licencia— a la versión en silvas de la *Epistula ad Pisones* (1777)⁴⁶, a *Para casos tales suelen tener los maestros oficiales* (1782) y a las *Fábulas literarias* (1782), cuyas copias manuscritas fueron recogidas y prohibida su circulación en mayo de 1784 tras rechazar el Consejo la apelación de Forner y dar por finiquitado el pleito⁴⁷. A su pungente impugnador apunta Tomás en la fábula en prosa *El canario y el grajo*, publicada póstuma por Bernardo en la cuarta edición de las *Fábulas* (1792)⁴⁸. El poeta cesáreo, en cambio, le respondió, como sabemos, con una carta elogiosa en la que celebraba “l’armoniosa, vivace e nobile facilità del suo stile”, el “vasto tesoro di pellegrine cognizioni” y el “*sapere* Oraziano” expresados en el poema⁴⁹. Domingo se la remitió a Bernardo por vía de correo de gabinete, adjunta a misiva suya, para que se la hiciese llegar a Tomás:

En este punto me envía Metastasio la adjunta para nuestro hermano Tomás, toda de puño propio. Me parece que no puede ser más expresiva ni honorífica. Metastasio sabe que, cuando no se le impriman sus cartas, a lo menos andan de mano en mano; por lo cual, no queriendo alabar obras de poco mérito, suele valerse de expresiones cortesanas que no quieran decir nada para no exponerse a perder su crédito de buen juez; pero a Tomás le elogia en términos positivos que no admiten más que una interpretación. Dale la enhorabuena y asegúrale que ni Metastasio vende su dictamen, ni me ha dado tiempo de sobornarle con atenciones, corte o súplica, pues me he hallado con su fina respuesta cuando yo mismo dudaba si me la daría o no⁵⁰.

El poeta Iriarte, inmerso poco después en la disputa literaria, no solo debió de sentir “mucho honor” sino también cierta vanidad por los aplausos de Metastasio; en especial por el “*sapere* Oraziano” que le reconocía. No en balde consideraba al elegante vate de Venusia su “mayor amigo” [...] / Dábanle por nombre Horacio,

porque deseara que las tales cartas tengan la honra de convertirse en excrem...)”, puesto en boca de su interlocutor, don Hilarión Pandolfó, por el autor, quien más adelante alude de nuevo al “señor don Domingo” (J. P. FORNER. *Los gramáticos. Historia chinesca*. J. JURADO [editor]. Madrid: Espasa-Calpe, 1970, pp. 142 y 144).

46 *El Arte poética de Horacio o Epístola a los Pisones, traducida en verso castellano por D. Tomás de Yriarte*. Madrid: Imprenta Real, 1777, pp. 1-72.

47 AHN, *Consejos*, leg. 5547, exp. 65.

48 *Fábulas literarias de D. Tomás de Yriarte*. Madrid: Imprenta Real, 1792, pp. 149-152, reimpresa en *Colección de obras en verso y prosa de D. Tomás de Yriarte*. 8 tomos. Madrid: Imprenta Real, 1805; aquí, tomo VII, pp. 425-427. A ese respecto, J. CEBRIÁN. “Sobre ‘El canario y el grajo’ de Tomás de Iriarte”. *Anuario de Estudios Atlánticos*. 69 (2023), pp. 1-14.

49 Fechada en Viena, 25 de abril de 1780. Tomás la incluyó como apéndice en T. de IRIARTE. *Para casos tales...*, op. cit., p. 56. Reproducida por J. SEMPERE y GUARINOS. *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reynado de Carlos III*. 6 tomos. Madrid: Imprenta Real, 1785-1789; aquí, tomo VI, pp. 204-205.

50 Carta de Domingo a Bernardo de Iriarte, inserta en T. de IRIARTE. *Para casos tales...*, op. cit., p. 11.

/ y conservó a un tiempo mismo, / siendo filósofo, ingenio, / y siendo poeta, juicio⁵¹. Como es bien sabido, Tomás tradujo la *Epistula ad Pisones*, acompañada del texto latino, de un discurso preliminar y de abundantes notas, objeto de una previa y agria disputa con Juan José López de Sedano (1729-1796)⁵², quien lo había refutado en unas pocas páginas del tomo IX del *Parnaso español* (1778) motejándolo de “dilatadísimo, difusísimo y redundantísimo”⁵³.

Metastasio realizó también una cuidada versión de la preceptiva horaciana, acompañada de similar aparato crítico, aunque apareció póstuma⁵⁴. A ella alude Tomás en una sobria respuesta en verso a las “honrosas expresiones” de la carta en elogio de *La Música*, en la que recuerda, en metáforas alegóricas, que fue Domingo —“Mercurio, soberano / mensajero del cielo”—, como sabemos, el que se la hizo llegar a Madrid a través de Bernardo:

Él copia tu sutil discernimiento,
 ¡oh venerable Horacio!,
 y crítico talento.
 Tu *Carta a los Pisones* deja el Lacio
 para correr de nuevo el universo,
 cuando él la ilustra con toscano verso.
 Ya ves, ¡oh Anacreonte!, cuál traslada
 su bien templada lira
 la gracia delicada
 que en tus odas suavisimas se admira.
 Anciano como tú, sigue tu genio,
 y no envejece con la edad su ingenio⁵⁵.

Una vez más Domingo de Iriarte fue quien, en carta a Bernardo por la acostumbrada vía, puso en conocimiento del a la sazón oficial mayor de la Secretaría de Estado (1776)⁵⁶ que se hallaba en prensa la traducción *Dell'Arte poetica* y que la carta de Metastasio a Tomás iba, en efecto, a ser impresa⁵⁷; pero que su *Epístola* en verso, en respuesta a las “honrosas expresiones” sobre *La*

51 *Colección de obras en verso y prosa...*, op. cit. 1787, tomo II, p. 84.

52 E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, op. cit., pp. 159-180.

53 *Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos*. 9 tomos. Madrid: Joaquín Ibarra y Antonio de Sancha, 1768-1778; aquí, tomo IX, p. XLVIII. A ese respecto, J. CEBRIÁN. *La Musa del Saber...*, op. cit., pp. 61-64.

54 *Dell'Arte poetica, epistola a' Pisoni*, en *Opere del signor abate Pietro Metastasio*. 12 tomos. París: Vedova Hérisant, 1780-1782; aquí, tomo XII, pp. 325-342.

55 *Colección de obras en verso y prosa...*, op. cit. 1787, tomo II, p. 82.

56 D. OZANAM. *Les diplomates espagnols...*, op. cit. pp. 301-302.

57 No lo fue en *Lettere del signor abate Pietro Metastasio*. 5 tomos. Niza: Società Tipografica, 1786-1787, sino en *Lettere dell'abate Pietro Metastasio, poeta cesareo*. 2 tomos. Nápoles: presso la Vedova Amula, 1831-1833; aquí, tomo II, pp. 363-364.

Música, “no podrá tener cabida, porque solo imprime unas cuantas de Academias u otros cuerpos”:

Acabo de ver a Martínez, el bibliotecario. La traducción del *Arte poética* de Horacio, hecha por Metastasio, se está imprimiendo con las demás obras en París. Me ha dado a entender que la carta de Metastasio a Tomás saldrá impresa; pero la respuesta de Tomás en verso no podrá tener cabida, porque solo imprime unas cuantas de Academias u otros cuerpos. No me pesa, pues como yo me hallo en Viena, podrían creer los círculos literarios de Tomás que he entablado negociaciones para conseguirlo⁵⁸.

No cabe duda de que Viera y Domingo mantuvieron en Viena una estrecha amistad. Formaron parte en numerosas ocasiones del grupo al que el polígrafo canario llama en el *Diario* “nuestros españoles”, integrado —además de por ellos dos—, por su “amigo íntimo” Carlo Alessandro de Lellis (1749-1822), oficial de la Secretaría⁵⁹, y por Isidoro Bosarte (1747-1807)⁶⁰, quien servía al conde de Aguilar desde 1775 como secretario privado, en calidad de meritorio y sin sueldo, embajador en aquel entonces en Turín; los acompañaban los “viajeros naturalistas” Eugenio Izquierdo de Rivera (1745-1813), desde 1777 segundo director y profesor de Química e Historia Natural del Real Gabinete⁶¹, y Francisco Angulo (1756-1815), director años después de la primera Dirección General de Minas del Reino (1785-1788)⁶², pensionados por el Gobierno para instruirse en Historia Natural. Acogidos por el embajador, se alojaron también en su casa desde el 12 de septiembre de 1780⁶³. Permanecieron en Viena hasta su partida a Hungría el 13 de diciembre, con “licencia amplia de este Ministerio para ver las minas de aquel reino”⁶⁴, regresando un mes más tarde y sumándose de inmediato a conversaciones y paseos⁶⁵. Poco más tarde, en marzo de 1781, se unieron al grupo los hermanos Juan José (1754-1796) y Fausto Fermín Delhuyar

58 Carta de Domingo a Bernardo de Iriarte de 7 de agosto de 1782, publicada por E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, op. cit., pp. 429-430. La cita en p. 430.

59 J. CEBRIÁN. “‘Ahora solo me divierten estas memorias’. La amistad vienesa de Viera y Clavijo y Carlo Alessandro de Lellis”. *Studi Ispanici*. 48 (2023), pp. 65-89.

60 A. GALERA i PEDROSA. “Isidoro Bosarte (1747-1807)”, en V. SALVATIERRA CUENCA y P. A. GALERA ANDREU. *Universitarios giennenses en la historia. Apuntes biográficos*. Jaén: Universidad de Jaén, 2004, pp. 221-232.

61 M.^a de los Á. CALATAYUD ARINERO. *Eugenio Izquierdo de Rivera y Lazaún (1745-1813). Científico y político en la sombra*. Madrid: CSIC, 2009, pp. 51-62.

62 G. BUSTOS PRETEL. *Ministros de Hacienda y de Economía de 1700 a 2021. Tres siglos de historia*. Madrid: Ministerio de Economía, 2021, p. 70.

63 Carta de Aguilar a Floridabanca de 13 de septiembre de 1780 (AGS, leg. 6517).

64 Carta del mismo al mismo de 13 de diciembre de 1780 (AGS, leg. 6517). Viera anota la salida un día después (J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 14 de diciembre de 1780).

65 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 11, 12 y 13 de enero de 1781.

(1755-1833), costeados en su viaje por la Real Sociedad Bascongada, quienes habían sido discípulos en París del químico Hilaire-Marin Rouelle y luego, en Friburgo de Sajonia, del mineralogista Abraham Gottlob Werner, inspector y profesor de la Bergakademie (1775)⁶⁶. “Esta concurrencia de tantos españoles instruidos —escribirá el abate más tarde— fue una feliz casualidad, que con dificultad volverá a verificarse en Viena”⁶⁷.

Viera profesaba gran afecto y simpatía por Lellis, a cuyas clases de lengua alemana, impartidas en el cuarto de Iriarte —a quien se la estaba enseñando—, comenzó a acudir a partir de diciembre de 1780, provisto de “arte y diccionario”⁶⁸. Las prosiguió a lo largo de los cinco meses de residencia. “Pero, aunque empezaba ya a traducir y formar algunas frases, parece que, luego que se retiró de aquella región, todo lo fue olvidando”⁶⁹. Viera, en fin, frecuentó durante todo aquel tiempo el cuarto de Iriarte, sin duda en muchas más ocasiones que las recogidas en el *Diario*⁷⁰. No sería desacertado suponer, por ejemplo, que entre los amigos que acudieron el 25 de febrero de 1781 al Kärntnertortheater para disfrutar de la comedia arreglada, en cinco actos y ballet, *Don Japhet d'Arménie*⁷¹ de Paul Scarron (1610-1660) se encontraba el secretario de la embajada. Igual podría decirse respecto a la visita de “nuestros españoles” a la fábrica de porcelana en el arrabal de Rossau una tarde de marzo, “donde hicimos un corto empleo”⁷².

Sin embargo, donde queda patente el grado de familiar intimidad de Viera e Iriarte es en las misivas que intercambiaron tras el regreso de nuestro clérigo a Madrid el 11 de julio de 1781, “terminándose así la expedición que había durado un año tres meses y cinco días”⁷³. Será Iriarte —tras el conde de Aguilar— el segundo a quien escriba Viera, al despertar del “largo sueño” que ha sido su viaje⁷⁴, viendo “variedad de países deliciosos, observando mil objetos [...] y tratando muchas personas dignas de todo respeto y amor”. Entre otras cualidades, elogia ahí su filantropía, su desenvoltura para la amistad, sus “ideas rectas y costumbres suaves”, con el recuerdo de semejanzas compartidas y anécdotas muy de su gusto:

66 J. PALACIOS REMONDO. “Los Delhuyar en Europa entre 1777 y 1788”, en S. IBÁÑEZ RODRÍGUEZ (editor). *La proyección mundial de los hermanos Delhuyar en el campo de la ciencia y de la economía*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2002, pp. 87-120.

67 J. de VIERA y CLAVIJO. *Memorias...*, *op. cit.*, p. 124.

68 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 7 y 8 de diciembre de 1780.

69 J. de VIERA y CLAVIJO. *Memorias...*, *op. cit.*, p. 131.

70 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 25 de febrero, 2 de marzo y 17 de marzo de 1781.

71 *Allgemeiner Theater-Almanach von Jahr 1782*. Viena: Josef Gerold, 1782, p. 157.

72 J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 17 de marzo de 1781.

73 J. de VIERA y CLAVIJO. *Memorias...*, *op. cit.*, p. 141.

74 J. de VIERA y CLAVIJO. *Los aires fijos...*, *op. cit.*, pp. 85-87.

¿Si será verdad que he estado en Viena? ¿Si será cierto que he logrado conocer más de cerca y he sido favorecido de un caballero Iriarte; de un hijo admirable del Teide, hecho por el Genio amigo del género humano, nacido para la amistad, dotado de ideas rectas y costumbres suaves, mi rival en la afición al dulce y a dormir bien, mi vencedor en todo linaje de método y de previsión?⁷⁵

Entre ellas, con esa jovialidad guasona tan suya, la de aquel extravagante sueño —emanado de sus aprietos en el aprendizaje del alemán— en que se vio transformado “en las que se llaman *partículas* inseparables de la lengua tudesca”, contándole de paso lo mucho que se divirtió en el tornaviaje por la vía de Baviera, Suabia, “ciudades del Bajo Rhin”, Flandes, “París y el resto de Francia”, San Sebastián “y lo que es más que todo: en el país de los hotentotes de nuestra Castilla la Vieja”, con otros “sabrosos petardos”:

¡Pero ah!, usted no estaba con nosotros, y las memorias de los buenos ratos de Viena no eran menos tristes para mí que para la señora marquesa expatriada. En estos casos no queda otro consuelo que el de la pluma, ni más desahogo de la ausencia, del cariño, del reconocimiento, de la amistad, de la hospitalidad y demás dioses tutelares de las almas sensibles que el de escribirse cartas. Las cartas las inventó el afecto.

No conoce este placer mi primo don Josef Clavijo, pero se desquita con hablar en loor de usted horas enteras; así luego que me vio, no hablamos de otra cosa. Lo mismo me sucedió en París con el amigo don Eugenio Izquierdo⁷⁶; y temo encontrarme con quien conozca a usted por que no me pegue tales ropillas. En recompensa de estos sabrosos petardos, me lisonjeo que usted me despertará de mi imaginado sueño y que me habrá de dar *documento* de que había un tal hombre amable en Viena, así como pedía nuestro bibliotecario y académico Casiri *documento de que hubo un tal rey Cabdón, hijo de Cabdón*, a lo que quería reducir todos los anales históricos y con lo que usted tanto se reía⁷⁷.

Iriarte le respondió en el mismo tono de desenvuelta familiaridad, quejoso del calor “que de tres meses a esta parte nos atosiga, nos revienta, nos atolondra y nos liquida”. Echaba de menos su “amable compañía, que me calentaba cuando

⁷⁵ Carta de Viera a Iriarte de 17 de julio de 1781 (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas familiares escritas por D. J. V. C.* 2 tomos; aquí, tomo I, f. 39r. [Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Tenerife, BRST, Ms. 164.1]). Publicada con deficiencias textuales en *Cartas familiares escritas por don José Viera y Clavijo a varias personas esclarecidas*. Santa Cruz de Tenerife: Imprenta Isleña, [1849], pp. 23-24; también por D. M. GUIGOU y COSTA. *El Puerto de la Cruz...*, *op. cit.*, pp. 295-296 y otros posteriores.

⁷⁶ J. de VIERA y CLAVIJO. *Viaje de Alemania*, 21, 22 y 29 de mayo y 2 de junio de 1781.

⁷⁷ J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, *op. cit.* Tomo I, ff. 39v-40r.

hacía frío y me refrescaría ahora que hace calor” y prometía remitirle carta más extensa en invierno “a pesar de los sabañones”:

Me contentaría yo con divertir a usted la cuarta parte de lo que me ha divertido su apreciable carta de 23 de julio; pero ni tengo la gracia que usted ni estoy siempre para gracias. Vea usted cómo van las cosas de este mundo: mientras usted permaneció en Viena todo era nieves, hielos, vientos y lo que se sigue: esto es, frío y resbalones ya en casa, ya junto a la nunca bastante-memorable chimenea. Pues, señor, no puede usted imaginarse cuán terrible es el calor que de dos (miento), que de tres meses a esta parte nos atosiga, nos revienta, nos atolondra y nos liquida. Mire usted... si no fuera porque estoy escribiendo a mi amigo don Josef de Viera, ya hubiera tirado la pluma a Barrabás... ¡Jesús y cómo sudo y cómo soplo! ¿No lo oye usted...? Amigo, usted perdone; yo voy a acabar esta carta. En invierno le escribiré a usted otra más larga a pesar de los sabañones. Sepa usted entretanto que le concedo para siempre mi alta protección; y que cada día me hace más falta su amable compañía, que me calentaba cuando hacía frío y me refrescaría ahora que hace calor. No me parece que es posible elogiarla más.

Compadezco a mi perezoso y buen amigo don Josef Clavijo, pues veo es ya réprobo y pecador empedernido. Nunca, nunca me escribirá.

Póngame usted a los pies de mi señora la marquesa y a la obediencia del señor marqués, dándole gracias por la memoria que conserva de mí y por el *Quijote* que se sirve regalarme⁷⁸ y que yo admito con mucho gusto⁷⁹.

El mismo día que Viera supo de forma oficial su nombramiento de arcediano de Fuerteventura en el cabildo catedral de Las Palmas⁸⁰, se lo participó a Domingo “en una carta como unas flores”, en la que, con desparpajo y su habitual tono bromista, le ruega que le haga saber al *Reichs-Hof-Postmeister* Wenzel Johann Josef, príncipe de Paar (1719-1792)⁸¹, que tomará posesión “dentro de uno o dos años; y que desde allí le regalaré un guancho hecho mumia”. Se mofa ahí con guasa —como hiciera luego en la *Quinta impresión de una canción sobre Crillon*, en consonantes agudos⁸²— del general francés Louis des Balbes de Berton de Crillon (1717-1796), bajo cuyas órdenes se había recuperado Menorca⁸³ y por

78 M. de CERVANTES SAAVEDRA. *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*. 4 tomos. Madrid: Joaquín Ibarra, 1780, con prólogo de la Real Academia Española.

79 Carta de Iriarte a Viera de 5 de septiembre de 1781 (*Colección de cartas escritas a Don José de Viera y Clavijo por Cavanilles, Bosarte, Iriarte, Delalande y Marqués de Villanueva del Prado*, f. 183r-v.) [Biblioteca Universitaria de La Laguna, BULL, Ms. 82].

80 *Gazeta de Madrid*, 5 de marzo de 1782, p. 9.

81 *Hof- und Staats-Schematismus...*, *op. cit.*, pp. 3 y 408.

82 J. de VIERA y CLAVIJO. *Vos estis Sol. Epistolografía íntima (1770-1783)*. R. PADRÓN FERNÁNDEZ (editor). Madrid: CSIC, 2008, pp. 249-254.

83 *Mercurio Histórico y Político*, I, febrero de 1782, pp. 210-238. A ese respecto, J. L.

cuya victoria fue recompensado por el rey con el ducado de Mahón, el Toisón de Oro y la Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, así como con la Grandeza de España y tierras en Puerto Rico, lo que dio pie a descontentos cortesanos y a alguna que otra sátira⁸⁴. El “de la Nación”, aludido veladamente, es su amigo el brigadier Bernardo de Gálvez (1746-1786), gobernador de Luisiana, artífice de la toma de Pensacola tras la batalla librada contra los ingleses de marzo a mayo de 1781⁸⁵, recompensado solo con ascenso a teniente general y título de conde de Gálvez en 1783:

Crillon llegará luego triunfante del de la Nación; y según un retrato suyo, que aquí se ha publicado⁸⁶, parece que ha crecido cosa de media vara, que ha mermado quince o veinte años y que se ha puesto más tieso y estirado que una lanza; bien que todo es un falso testimonio del retratista⁸⁷.

La prebenda —asegura a Iriarte con chistosa y equívoca arrogancia, tan suya— no le ha costado sino “un pliego de papel” y una visita al confesor real, el franciscano gilito fray Joaquín de Eleta (1707-1788), inquisidor de la Suprema, confesor de Carlos III desde principios de 1761 hasta la fecha de su muerte⁸⁸. Aseguraba Tanucci que desconocía “absolutamente la historia, la crítica eclesiástica y la doctrina de los Santos Padres: tales son las cualidades negativas del confesor de tan gran monarca. Por esto, ya afirma, ya niega, ya aprueba, ya rechaza, ya aplaude, ya censura”⁸⁹. Seguro que nuestro chistoso abate no desconocía que sus enemigos lo apodaban fray Alpargatilla y que era de genio desabrido y tornadizo, contrario a los jesuitas, muy desconfiado y de escasa ilustración:

TERRÓN PONCE. *Ejército y política en la España de Carlos III*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1997, pp. 169-268.

84 T. EGIDO. *Sátiras políticas de la España Moderna*. Madrid: Alianza, 1973, pp. 288-290.

85 G. M. QUINTERO SARAVIA. *Bernardo de Gálvez. Un héroe español en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica*. Madrid: Alianza, 2020, pp. 221-301.

86 “Retrato del excelentísimo señor duque de Crillon, capitán general de los reales ejércitos de Su Majestad Católica y conquistador de la isla de Menorca: grabado por don Bartolomé Vázquez. Se hallará, con el del general Murray [James Murray (1721-1794)] y el del gobernador de Gibraltar [George Augustus Eliott (1717-1790)], en la librería de Sotos, frente de San Ginés, en la de Martínez, calle de las Carretas 5, y en la de la viuda de Escribano, frente de la Imprenta Real” (*Gazeta de Madrid*, de 8 de marzo de 1782, p. 200).

87 Carta de Viera a Iriarte de 5 de marzo de 1782 (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, op. cit. Tomo II, ff. 3v-4r.). Ya en *Cartas familiares escritas por don José Viera y Clavijo...*, op. cit., pp. 32-33, en D. M. GUIGOU y COSTA. *El Puerto de la Cruz...*, op. cit., pp. 294-295 y en otros editores posteriores.

88 L. MARTÍNEZ PEÑAS. *El Confesor del Rey en el Antiguo Régimen*. Madrid: Editorial Complutense, 2007, pp. 647-668.

89 Carta de Tanucci a Centomani de 19 de noviembre de 1763 (A. FERRER del RÍO. *Historia del reinado de Carlos III en España*. 4 tomos. Madrid: Matute y Compagni, 1856; aquí, tomo I, p. 255).

Lo más apreciable de mi dichoso arcedianato de Fuerteventura (gran país de camellos y de perros de presa), es el que no me ha costado más de un pliego de papel, quiero decir, un memorial a la Cámara de Castilla; y una visita en el Pardo al padre confesor del Rey; y sin más padrinos ni diligencias vino el parto derecho. Me consultó toda la Cámara, por hacer a usted ese gusto; y el padre confesor, que no me había visto en Viena vestido de abate, despachó al instante conforme a la consulta⁹⁰.

Viera, en fin, envía “dulces memorias” al repostero del embajador Aguilar y bromea al amigo Iriarte con la visita del papa Pío VI —“a usted” y al emperador—, aireada por la prensa en aquellos días⁹¹, cuyo fin no era otro que disuadir a José II de las reformas eclesiásticas emprendidas, motivo por el que “nuestros frailes y monjas están graciosamente alborotados”; objeto en Viena, por otra parte, de abundante literatura panfletaria⁹². De la visita, estancia y reformas el conde de Aguilar envió copiosa y puntual información a Floridablanca⁹³, abonada siempre con traducciones de reglamentos, ordenanzas y decretos imperiales⁹⁴, así como de algunos opúsculos como la apología anónima *La riforma della Germania verso la fine del secolo decimottavo* (1782):

Ahora se habla mucho en Madrid de la visita que ha ido a hacer a usted y a esa Corte Imperial el señor Pío Papa VI. Nuestros frailes y monjas están graciosamente alborotados, no sé si por efecto de envidia o de pena, con lo que se les hace en Alemania⁹⁵. Vea usted cómo los consuela⁹⁶.

⁹⁰ Carta de Viera a Iriarte de 5 de marzo de 1782 (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, op. cit. Tomo II, f. 3r-v).

⁹¹ Pío VI (1717-1799), recibido por el emperador en el camino real entre Neunkirchen y Neustadt el viernes 22 de marzo, arribó a Viena ese mismo día (*Wiener Zeitung*, 24, de 23 de marzo de 1782, pp. 1-2). Pormenores recogidos en España por el *Mercurio Histórico y Político*, I, abril de 1782, pp. 423-424.

⁹² E. Kovács. “Der Besuch Papst Pius’ VI. in Wien im Spiegel josephinischer Broschüren”. *Archivum Historiae Pontificiae*. 20 (1982), pp. 163-217.

⁹³ AGS, *Estado*, leg. 6523.

⁹⁴ Como la *Ordenanza imperial relativa a conventos* de 11 de diciembre de 1781, por la que el emperador decretó “suprimir desde luego en todos mis Estados las [órdenes] que no tienen escuelas, púlpito, confesonario, cura de enfermos y agonizantes ni estudios. Compréndense en dichas órdenes los cartujos, los camaldulenses, los ermitaños; y por lo que toca a las mujeres las carmelitas, las capuchinas y las monjas de Santa Clara, que no enseñaban a la juventud ni tenían escuelas ni cuidaban a los enfermos” (AGS, *Estado*, leg. 6523).

⁹⁵ Viera estaba sin duda al tanto de todo ello por la prensa madrileña (*Mercurio Histórico y Político*, I, febrero de 1782, pp. 175-180, y marzo de 1782, pp. 291-302).

⁹⁶ J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, op. cit. Tomo II, f. 4r. Por otra parte, el remedo de la fórmula “Pío Papa VI” —propia de los decretos pontificios—, una de las acostumbradas “diabluritas” de nuestro abate en su correspondencia familiar.

Domingo de Iriarte, “atarugado, atortolado y desatinado”, no respondió tras recibir la misiva de Viera sino a la mañana siguiente del 16 de abril, con abrideros de boca, tras pasar toda la noche en vela “en el bailón del embajador de Francia”, barón de Breteuil, celebrado en el palacio del príncipe de Liechtenstein en el arrabal de Rossau, con motivo del nacimiento del “premier dauphin” Louis-Joseph-Xavier-François de France (1781-1789). Concurrieron al baile de máscara nada menos que 2.500 personas, agasajadas “con cena y refrescos”, entre las que se encontraba, desde luego, el conde de Aguilar⁹⁷. Entre las enhorabuenas –y destacada– la de la prebenda eclesiástica, en un perspicaz juego conceptual de palabras, “sutileza propia del clima de España”, en la línea de la “agudeza de ingenio”, necesaria tanto al poeta como al orador en el sentir, influido por la tesis de Tiraboschi⁹⁸, del abate Lampillas⁹⁹, con chuflona sugerencia de “traslado al señor *Pensador*” Clavijo y Fajardo:

Vea usted por qué es bueno el ser hombre prevenido. Si yo hubiera respondido *con tiempo* a la muy apreciable carta de usted de 11 del pasado (según acostumbro), no me hallaría ahora atarugado, atortolado y desatinado para incluir esta en el pliego que voy a cerrar. La noche ha sido toledana, pues la he pasado en el bailón del embajador de Francia; tengo sueño y qué sé yo qué más, conquie al grano:

Sea enhorabuena, señor arcediano: Fuerteventura ha tenido una ventura fuerte; fuerte ventura ha tenido usted también; y Fuerteventura no ha merecido nunca tanto el nombre venturoso que la han puesto, como ahora que posee venturosamente al señor don Josef de Viera, hombre venturoso y fuerte. ¿Qué tal? Traslado al señor *Pensador* (*pensamiento sobre los equívocos*)¹⁰⁰. Sea enhorabuena que los marqueses de Santa Cruz se hayan portado tan hembravarónilmente. Sea enhorabuena que haya caído San Felipe¹⁰¹. Y sea enhorabuena que le voy a evitar a usted *la pena* de leer más tonterías. El repostero de casa se halla muy desocupado desde la partida de usted¹⁰².

97 Carta de Aguilar a Floridablanca de 17 de abril de 1782 (AGS, *Estado*, leg. 6523).

98 J. CEBRIÁN. “Historia literaria”, en F. AGUILAR PIÑAL (editor). *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. Madrid: Trotta y CSIC, 1996, pp. 535-540.

99 X. LAMPILLAS. *Ensayo histórico-apologético de la literatura Española contra las opiniones preocupadas de algunos Escritores modernos Italianos*. 7 tomos. Zaragoza: Blas Miedes, 1782-1786; aquí, tomo II, p. 242.

100 De los “insulsos equívocos” en diálogo, trataban, por cierto, los *pensamientos* LVIII y LIX (su continuación) del semanario de José Clavijo y Fajardo (1726-1806), ocupado por el tiempo de la carta en traducir la *Historia Natural* de Buffon (*El Pensador. Por Don Joseph Álvarez y Valladares*. 6 tomos. Madrid: Joaquín Ibarra, 1762-1767; aquí, tomo V, pp. 91-126).

101 La toma del castillo de San Felipe y demás fuertes de Menorca, rendidos por el general Murray a Crillon el 4 de febrero (*Mercurio Histórico y Político*, I, febrero de 1782, pp. 221-223).

102 Carta de Iriarte a Viera de 17 de abril de 1782 (*Colección de cartas...*, *op. cit.*, f. 181r-v.).

En otro orden de cosas, Domingo estaba informado por Tomás de que la *salonnière* doña María Josefa Alonso de Pimentel, condesa-duquesa de Benavente (1752-1834)¹⁰³, muy apreciada por su hermano¹⁰⁴, deseaba rubricar un contrato con Haydn al objeto de recibir todos los años, para su orquesta privada –activa desde 1781 hasta 1792¹⁰⁵–, un número no menor de doce composiciones, entendiéndose por tales “sinfonie, quartetti, quintetti, sestetti e concerti”. Pues ya a fines de septiembre de 1781 el diligente *Legationssekretair* de la embajada española había acudido al castillo de Esterháza, en Fertőd, a “seis postas de Viena” –donde actuaba con su orquesta para la corte del príncipe Miklós József– a fin de hacer entrega al “durch seine Originalkomposition längst berühmten” *Kapellmeister* Haydn de una lujosa y enojada tabaquera, obsequio del rey de España, “für einige überschickte Musicalien”¹⁰⁶. Pero no fue Iriarte sino Lellis –quizá por desenvolverse mucho mejor en lengua alemana– el comisionado para la firma, llevada a cabo el 20 de octubre de 1783 en el mismo recinto. Un año largo más tarde, se le añadió un apéndice aclaratorio por no quedar satisfechos de los envíos ni la aristócrata ni Tomás¹⁰⁷, quien en junio de 1784 solicitó por carta al oficial traductor de la legación diplomática que le encomendase “un juego de cuartetos para violín, oboe, tromba y violoncello”, encargo que el sinfonista no satisfizo del todo al faltar los instrumentos de viento¹⁰⁸, que no eran de su agrado¹⁰⁹. Haydn, como ya hemos referido, era el compositor favorito de Tomás –“su música, aunque la falte / de voz humana el auxilio, / habla, expresa las pasiones, / mueve el ánimo a su arbitrio”¹¹⁰– y lo consideraba su mejor amigo después de Horacio:

Solo a tu numen, Hayden prodigioso,
las Musas concedieron esta gracia
de ser tan nuevo siempre y tan copioso,
que la curiosidad nunca se sacia

103 P. FERNÁNDEZ-QUINTANILLA. *La IX Duquesa de Osuna, una ilustrada en la Corte de Carlos III*. [Madrid]: Doce Calles, 2017, pp. 89-103.

104 J. CEBRIÁN. “Tomás de Iriarte y la Presidenta”. *Boletín de la Real Academia Española*. 104, 339 (2024), pp. 131-186.

105 J. P. FERNÁNDEZ-CORTÉS. *La música en las Casas de Osuna y Benavente (1733-1882). Un estudio sobre el mecenazgo musical de la alta nobleza española*. Madrid: Sociedad Española de Musicología, 2007, pp. 165-182.

106 *Wiener Zeitung*, 80, 6 de octubre de 1781, p. 12.

107 N. A. SOLAR-QUINTES. “I. Las relaciones de Haydn con la Casa de Benavente. II. Nuevos documentos sobre Luigi Boccherini. III. Manuel García, íntimo: un capítulo para su biografía”. *Anuario Musical*. 2 (1947), pp. 86-87.

108 S. KLAUK. “Dos cuartetos de Joseph Haydn para el Duque de Alba”. *Anuario Musical*. 66 (2011), pp. 159-164.

109 C. MUÑOZ ROCA-TALLADA. *La condesa-duquesa de Benavente. Una vida en unas cartas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1955, pp. 88-89.

110 *Colección de obras en verso y prosa...*, op. cit. 1787, tomo II, p. 87.

de tus obras mil veces repetidas.
 Antes serán los hombres insensibles
 del canto a los hechizos apacibles,
 que dejen de aplaudir las escogidas
 cláusulas, la expresión y la nobleza
 de tu modulación o la estrañeza
 de tus doctas y harmónicas salidas.
 Y aunque a tu lado en esta edad numeras
 tantos y tan famosos compatriotas,
 tú solo por la música pudieras
 dar entre las naciones,
 vecinas o remotas,
 honor a las germánicas regiones¹¹¹.

La relación contractual entre la Benavente y el ilustre músico se prolongó durante varios años. Así, por ejemplo, el 26 de julio de 1787 la ya entonces duquesa de Osuna ordenó a la tesorería entregar a Tomás 4.000 reales “para enviarlos a Viena para satisfacer al compositor de música Josef de Aiden [*sic*] las piezas que compusiere y fuere remitiendo para mi orquesta, tomándose la razón en mi contaduría”¹¹².

El 28 de agosto de 1784 Domingo de Iriarte puso en conocimiento de Floridablanca que Aguilar, por orden real, le había comunicado que permaneciera en Viena “durante su ausencia, encargado de los negocios de la embajada”¹¹³, concretada esta en ocho meses de licencia para transferirse a Madrid a fin de satisfacer asuntos propios. Partió para España el 3 de octubre, no sin antes proceder a presentar formalmente al hasta entonces secretario en su nuevo empleo interino ante las máximas autoridades de la Corte Imperial: el canciller Kaunitz-Rietberg y el *Reichsvizekanzler* príncipe Rudolf Josef von Colloredo-Waldsee (1706-1788)¹¹⁴:

Les presenté a don Domingo de Iriarte en calidad de encargado de negocios, los que me mostraron cuánto estiman al dicho Iriarte, pues debo asegurar a vuecelencia que su modo de portarse y atención general le hacen acreedor a las finezas que de todo el país disfruta; y me parece de mi obligación manifestar a vuecelencia con este motivo que ni celo, desinterés, actividad como la suya creo tenga ninguno de cuantos sirven en semejante empleo a Su Majestad; que en las delicadas en que me he hallado mientras mi residencia

111 *La Música, poema. Por D. Tomás de Yriarte*. Madrid: Imprenta Real, 1779, p. 111.

112 AHNB, *Osuna*, CT. 389, D. 6, publicado antes por N. A. SOLAR-QUINTES. “I. Las relaciones...”, *op. cit.*, pp. 84-86, donde se detallan también algunas de las cuentas enviadas por Lellis en años posteriores.

113 AGS, *Estado*, leg. 6527.

114 *Hof- und Staats-Schematismus...*, *op. cit.*, pp. 177, 179 y 407.

en esta corte, son infinitas las pruebas que he tenido de sus prendas, así de su talento y sigilo [...] ha sido un Argos en cumplir con su obligación, como podrán atestiguar los dos embajadores de Francia, barón de Breteuil y marqués de Noailles¹¹⁵.

Nuestro atareado abate, por el contrario, se ocupaba a principios de 1784 en mandar a la imprenta, como nuevo añadido de *Los aires fijos* (1780-1781), un sexto canto sobre *La máquina aerostática* y en concluir su traducción en verso de *La Religion* (1742) del jansenista Louis Racine (1692-1763), que no llegó a gestionar porque las censuras no llegaron a su poder hasta el 25 de septiembre, dos días antes de su partida a Canarias. Pocos meses antes había aparecido en París *Observations de M. l'abbé Cavanilles sur l'article Espagne*, tibia respuesta a las afirmaciones vertidas por Masson de Morvilliers en la *Nouvelle Encyclopédie* (1782) —“le tableau le plus injuste et le plus faux de la nation espagnole”¹¹⁶—, objeto inmediato de una ruidosa y enconada polémica¹¹⁷. Fue Viera el encargado de emitir la censura favorable a la versión española, realizada por Mariano Rivera, juzgándola “bien hecha, a excepción de una u otra voz, que he enmendado para la propiedad y sentido de la frase castellana”, sin mayores elogios¹¹⁸. Correspondió así al amigo por la mucha información que le enviara desde París sobre las primeras ascensiones de globos aerostáticos, utilizada en la *Adición* (1784) a *Los aires fijos*, impresa y adosada por Blas Román a los ejemplares que no se habían vendido¹¹⁹. Cavanilles se había limitado en el apartado “Histoire” de *Observations* a mencionar la salida de la imprenta —“Don Joseph Viera vient de donner l'histoire des Canaries”¹²⁰— del cuarto y último tomo de *Noticias de la historia general de las islas de Canaria* (1772-1783), sin ningún comentario, aludiéndolo solo como uno más de los numerosos historiadores y eruditos españoles contemporáneos. Cita, entre otros, a los padres Sarmiento y Flórez, a Gregorio Mayans, al abate Lampillas y “les ouvrages de don Juan

115 Carta de Aguilar a Floridablanca de 2 de octubre de 1784 (AGS, *Estado*, leg. 6527).

116 A. J. CAVANILLES. *Observations de M. l'abbé Cavanilles sur l'article Espagne de la Nouvelle Encyclopédie*. París: Alexandre Jombert jeune, 1784, p. 2.

117 F. LOPEZ. Juan Pablo Forner..., *op. cit.*, pp. 347-436 y Ch. von TSCHILSCHKE. *Identität der Aufklärung / Aufklärung der Identität. Literatur und Identitätsdiskurs im Spanien des 18. Jahrhunderts*. Fráncfort del Meno: Vervuert, 2009, pp. 227-270.

118 *Censuras y dictámenes sobre diferentes libros, obras y tratados. Dados de orden del Supremo Consejo de Castilla y de la Real Academia de la Historia de Madrid*, f. 48r. (BULL, Ms. 78), publicada en J. de VIERA y CLAVIJO. *Reales Academias*. M. de PAZ SÁNCHEZ *et al.* (editores). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2017, p. 220. La censura final, rubricada por Viera y por el secretario de la Española Manuel de Lardizábal y Uribe (1739-1820), es de 13 de septiembre de 1784 (AHN, *Consejos*, leg. 5548, exp. 17).

119 J. de VIERA y CLAVIJO. *Los aires fijos*..., *op. cit.*, pp. 102-104.

120 A. J. CAVANILLES. *Observations*..., *op. cit.*, p. 56.

Iriarte sur les manuscrits grecs”¹²¹. El clérigo valenciano envió a través de Viera un considerable número de ejemplares de su “pobre” apología a los amigos españoles —entre ellos uno para Tomás de Iriarte—, a cuyas manos llegó tras muchas vueltas y revueltas y “tras dos años de navegación”¹²², aunque no cabe duda de que conoció su contenido a poco de aparecer en las librerías. En ella campeaba el vanidoso autor de las *Fábulas literarias* (1782) —entonces en la cima de la fama y del favor gubernamental— en el primer lugar de los vates contemporáneos “qui cultivent aujourd’hui la poésie avec le plus de distinction”:

Don Thomas de Iriarte a publié, en 1779, un poème très estimé sur la *Musique*; il a traduit l’*Art poétique* d’Horace, ses meilleures satyres, et traduit actuellement l’*Énéide*. Il a donné des églogues, des romances, des épigrammes, des lettres, des satyres, des poésies lyriques, des fables, une comédie intitulée *Faire ce que nous faisons*¹²³.

Preeminencia engolada que disgustó a un poeta de vena tan poco combativa como Juan Meléndez Valdés (1754-1817), de cuya comedia *Las bodas de Camacho el rico* (1784) se había burlado Iriarte en un famoso y muy difundido soneto¹²⁴ —“la única cosa buena” de la crítica, pero “dictado por la envidia”¹²⁵—, motejándola de “sin ventura, / y misera y mezquina y malhadada / fábula pastoral”, “llena de languidez y de tristura”¹²⁶. Descalificaciones en las antípodas del dictamen de Viera, que no dudó en encarecer “la elegancia, dulzura y delicadeza de su verso, fácil y bien rimado”¹²⁷. Meléndez, tan alejado de la sátira personal, pero indignado desde la circulación en copias manuscritas de las *Reflexiones sobre la égloga intitulada Batilo* (1780) de Iriarte¹²⁸, respondió contra su costumbre remedando los versos de su contrario en el más puro estilo de Forner, sin olvidarse en ellos de Cavanilles:

¡Oh pobre don Tomás! ¡Oh, sin ventura
y triste numen, más que el hielo helado!

121 A. J. CAVANILLES. *Observations...*, *op. cit.*, pp. 58-59.

122 Carta de Cavanilles a Tomás de Iriarte de 30 de septiembre de 1786, publicada por E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, *op. cit.*, p. 563.

123 A. J. CAVANILLES. *Observations...*, *op. cit.*, p. 48.

124 E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, *op. cit.*, pp. 294-295.

125 Carta de Jovellanos a Trigueros de 10 de agosto de 1784, en G. M. de JOVELLANOS. *Obras completas*. J. M. CASO GONZÁLEZ et al. (editores). 14 tomos. Oviedo: Centro de Estudios del Siglo XVIII y Ayuntamiento de Gijón, 1984-2010; aquí, tomo II, p. 286.

126 *Colección de obras en verso y prosa...*, *op. cit.* 1805, tomo VII, p. 344.

127 Dictamen de 11 de mayo de 1784, en *Censuras y dictámenes...*, *op. cit.*, f. 61r., publicado en J. de VIERA y CLAVIJO. *Reales Academias...*, *op. cit.*, pp. 191-192.

128 No publicada hasta 1805 en *Colección de obras en verso y prosa...*, *op. cit.* 1805, tomo VIII, pp. 5-68.

¡Oh, musical poema y malhadado,
 lleno de languidez y de tristura!
 ¡Oh fría traducción, insulsa y dura!
 ¡Oh tabernario verso, ay me cuitado!
 ¡Oh talento francés, solo alabado
 por quien solo favor lograr procura!
 Por más que Cabanillas por primero
 te ponga y apellide buen poeta,
 serás siempre un poeta romancero;
 y aunque tu desvergüenza le acometa,
 Forner te hizo el retrato verdadero,
 y diga lo que quiera la *Gaceta*¹²⁹.

Nos hemos detenido en estos pormenores, de sobra conocidos, porque Bernardo redactó bajo iniciales –B. Y.¹³⁰– un extenso y meticuloso *Juicio de la obra intitulada Observaciones del presbítero Cabanillas [sic]* sobre “los errores y ridiculeces” que, a su tenor, contenía aquel escrito. Aunque remitido a Florida-blanca –quien al leerlo “quedó confuso e íntimamente persuadido”–, no llegó a tener trascendencia porque el ministro prefirió “la pluma mordaz e indiscreta del difamador público don Juan Pablo Forner (alias *Segarra*), para que este compusiese, como compuso, una voluminosa, impertinente y fastidiosa *Apología*”¹³¹, costeada e impresa por las arcas del Estado¹³². Ni uno ni otro abates salen bien parados en el *Juicio*. El valenciano –blanco a lo largo de todo el discurso– por sus imprecisiones y por su tibieza apologética. Ahí se percibe el temperamento arriscado y soberbio del mayor de los Iriarte. A su muy injusto entender, la *Historia de Canarias* de Viera estaba redactada con “pueril y afectado estilo”, aun sin entrar en pormenores de “lo mal que su autor desempeñó el objeto que también se propuso de escribir juntamente la historia natural de las Islas”. Una puya visceral en desdoro del “vrai mérite” y “vaste érudition” que Cavanilles encarecía en las obras de su amigo¹³³.

129 J. MELÉNDEZ VALDÉS. *Obras en verso*. J. H. R. POLT y J. DEMERSON (editores). 2 tomos. Oviedo: Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981; aquí, tomo I, pp. 473-474. La reseña (*Gazeta de Madrid*, 63, de 6 de agosto de 1784, p. 664) se limita, sin embargo, a dar cuenta –sin calificativo alguno– del contenido de la segunda edición de *La Música* (Madrid: Imprenta Real, 1784).

130 *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional (3027 a 5699)*. Tomo X. Madrid: Ministerio de Cultura, 1984, p. 101.

131 *Apuntamientos* manuscritos de Iriarte (E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, *op. cit.*, pp. 315-316).

132 J. P. FORNER. *Oración apologética por la España y su mérito literario*. Madrid: Imprenta Real, 1786, pp. 1-228.

133 A. J. CAVANILLES. *Observations...*, *op. cit.*, p. 36.

El pueril y afectado estilo de la *Historia de Canarias* de don Josef Viera, debería impedir al señor Cabanillas citar aquella obra para acreditar a los buenos historiadores españoles, aun prescindiendo de lo mal que su autor desempeñó el objeto, que también se propuso, de escribir juntamente la historia natural de las Islas¹³⁴.

Radical descrédito, en las antípodas de los calificativos elogiosos que, años más tarde, le prodigarán nuestro clérigo en *El nuevo Can Mayor* (1800)¹³⁵, en cuya constelación de astros canarios asentados en la Corte¹³⁶ resplandece Bernardo por su “buen gusto” y sus “talentos”, digno de ser cantado “del mejor panegirista” al haberse convertido “por su instrucción” –desaparecidos su tío don Juan y sus hermanos Tomás y Domingo– en el único heredero ilustrado de su linaje:

Digno de ser por sus merecimientos
en el Consejo de Indias camarista,
y digno mayorazgo que sin tasa
la instrucción ha heredado de su casa¹³⁷.

Ahora bien, ni el desabrido *Juicio* sobre la apología de Cavanilles ni el panegírico en octavas que constituye *El nuevo Can Mayor* vieron la luz en vida de uno y otro. Por el contrario, Bernardo debió de leer sin duda en la *Biblioteca de los autores canarios* –en la onda esta de los continuadores de Nicolás Antonio¹³⁸–, inserta en el cuarto tomo de la *Historia de Canarias*, el largo párrafo en que Viera enaltece los “frutos de su limada pluma y literatura”¹³⁹: entre ellos

134 B. de IRIARTE. *Juicio de la obra intitulada Observaciones del presbítero Cabanillas sobre el artículo “Espagne”, de la Nueva Enciclopedia, y reparos que ofrece aquel escrito*, f. 26v. (BNE, Ms. 3463).

135 J. de VIERA y CLAVIJO. *Memorias...*, *op. cit.*, p. 170.

136 A. SORIANO y BENÍTEZ de LUGO. “Los ilustrados canarios del siglo XVIII en la Villa y Corte”, en R. PADRÓN (editor). *Viera y Clavijo. De isla en continente*. Madrid: Edecom, 2019, pp. 75-113.

137 *El nuevo Can Mayor o Constelación Canaria del firmamento español, en el Reynado del señor don Carlos IV*, en J. de VIERA y CLAVIJO. *Colección de algunos opúsculos poéticos de D. J. V. C.*, s. f. (Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife [BMSC], Ms. 22): “El ilustrísimo señor don Bernardo de Iriarte, natural del Puerto de La Orotava, es también hermano del difunto don Tomás de Iriarte, poeta de inmortal memoria; y sobrino del célebre don Juan de Iriarte, bibliotecario que fue de Su Majestad, bien conocido por sus obras de literatura”.

138 J. CEBRIÁN. *Nicolás Antonio...*, *op. cit.*, pp. 3-30.

139 J. de VIERA y CLAVIJO. *Noticias de la historia general de las islas de Canaria*. 4 tomos. Madrid: Blas Román, 1772-1783; aquí, tomo IV, pp. 588-589.

la traducción en verso castellano de la tragedia *Tancrède* (1760)¹⁴⁰ de Voltaire¹⁴¹, “posteriormente corregida” (1778), y *Noticia de la vida y literatura de D. Juan de Yriarte*, impresa al frente de la *Gramática latina* (1771)¹⁴² y años después en el primer tomo de sus *Obras sueltas* (1774).

El mayor de los Iriarte, en fin, se propuso y logró triturar la obra de Cavanilles con infinidad de reparos desde principio a fin de su *Juicio*. Así, por ejemplo, con cita por completo inventada —aquí solo nos interesa por aludir en ella a Viera—, en la que prohíja al abate valenciano haber asegurado, sin ser cierto, que “se han publicado modernamente en España *poemas sobre una infinidad de asuntos*” y le corrige, con error propio incluido, un dato no del todo preciso:

Pero es evidente que ni se ha dado a luz en castellano un verdadero poema épico ni ninguno didáctico, a excepción del de Iriarte sobre *La Música* y del de Viera sobre *Los aires fijos*. A este poema ha añadido recientemente su autor un canto quinto [i. e. *sexto*], que trata sobre el globo aerostático; pero no ha compuesto sobre el asunto un nuevo poema distinto del de *Los aires fijos*¹⁴³, como afirma el señor Cabanillas¹⁴⁴.

Desde el encargo de los negocios de la embajada y hasta la llegada del marqués de Llano en agosto de 1786, Domingo despachó a la Secretaría de Estado puntuales informes, algunos de ellos cifrados, tal como hiciera antes de arribar el conde de Aguilar. La mayor parte sobre la Corte Imperial y sobre las reformas josefinas. De la primera, por ejemplo, dio cuenta del infortunio del *Reichshofrat* conde Friedrich von Grävenitz¹⁴⁵, depuesto del consejo áulico por el emperador por “proyectista aéreo, cargado de deudas y mercader de hombres”¹⁴⁶. El *Geschäftsträger* en Madrid, Karl Josef von Humburg, había enterado a Viena de que el conde había solicitado a las autoridades españolas un empleo en Chile, adonde planeaba establecerse con ochocientos colonos “sacados de Alemania”. El interesado se lo había participado poco antes, expresándole su voluntad —por

140 VOLTAIRE. *Tancrède, tragédie, en vers et en cinq actes. Représentée par les Comédiens Français ordinaires du Roi le 3 Septembre 1760*. París: chez Prault petit-fils, 1760, dedicada (pp. 5-12) a la marquesa de Pompadour, “maîtresse en titre” de Luis XV.

141 *Tancredo, tragedia, traducida de Francés en Castellano*, en *Fiesta con que el Excmo. Sr. Marqués de Ossun [sic], Embaxador y Plenipotenciario del Rei Christianissimo, celebra el feliz matrimonio del Serenísimo Principe de Asturias, Don Carlos, y la Princesa de Parma Doña Luisa*. Madrid: Antonio Muñoz del Valle, 1765, pp. 4-118.

142 J. de IRIARTE. *Gramática latina, escrita con nuevo método y nuevas observaciones, en verso castellano con su explicación en prosa*. Madrid: Pedro Marín, 1771, pp. 1-29.

143 “Don Joseph Viera, archidiacre de Fuenteventura [sic], est l’auteur de ce poème, ainsi que d’un autre sur la machine aérostatique” (A. J. CAVANILLES. *Observations...*, *op. cit.*, pp. 35-36).

144 B. de IRIARTE. *Juicio de la obra intitulada Observaciones...*, *op. cit.*, ff. 20v-21r.

145 *Hof- und Staats-Schematismus...*, *op. cit.*, p. 178.

146 Carta de Iriarte a Floridablanca de 18 de abril de 1785 (AGS, *Estado*, leg. 6528-58).

estrictas razones de salud— de instalarse en Coquimbo y Copiapó, con colonos “laborieux et utiles”, entre los que llevaría consigo artesanos, médicos, cirujanos y “des eclesiastiques qui connaissent le langage de ces gens”¹⁴⁷. Humburg puso en su conocimiento que lo había tratado con Bernardo de Iriarte —“frère du Chargé d'affaires d'Espagne”¹⁴⁸—, en su calidad de ministro del Consejo de Indias, y que le había dado esperanzas de obtener allá “une certaine étendue de terrain à défricher et à cultiver”, siempre y cuando él se hiciera cargo de los gastos del viaje y asentamiento. Añadió, no obstante, que era necesario realizar consultas previas con la embajada española:

Je crois en outre devoir vous prévenir, Monsieur, qu'il n'est pas mission de vous établir au Chili sans avoir consulté l'Ambassadeur ou le Chargé d'affaires du Roi, à Vienne, pour s'assurer que votre projet n'est fondé nullement que sur des raisons de santé, et non pas sur des vues secondes qui pourraient donner des soupçons au Gouvernement¹⁴⁹.

Humburg aconsejó a Grävenitz que solicitara a Domingo un certificado sobre su estado de salud y que, una vez obtenido, lo remitiera a Madrid para aportarlo al expediente. El conde, contrariado, le replicó que se fiaba de su médico, pero no del secretario de la embajada española, “que j'ai ne pas l'honneur de connaître”¹⁵⁰. Sea como fuere, el encargado de negocios informó a Kaunitz del desenlace: el Gobierno no estaba dispuesto a conceder a ningún extranjero —“de quelque rang et qualité qu'il soit”— empleo en la administración de Indias, por lo que cesaba en sus gestiones a menos de recibir autorización expresa de la Corte Imperial¹⁵¹. Preguntado Domingo de Iriarte por algunos consejeros áulicos si sabía algo del delicado asunto, respondió, con parsimonia diplomática, que no tenía “la menor noción de él”¹⁵².

En otro orden de cosas y tocante a las reformas, remitió a la Secretaría de Estado un extracto del folleto contra la usura *Unwahrscheinlichkeiten. Aufgelöst durch passende Anmerkungen* (1785)¹⁵³ del prolífico panfletista Josef

147 H. JURETSCHKE. *Berichte der diplomatischen Vertreter des Wiener Hofes aus Spanien in der Regierungszeit Karls III. (1759-1788)*. 14 tomos. Madrid: Görres Gesellschaft e ICYT, 1970-1988; aquí, tomo X, p. 191.

148 H. JURETSCHKE. *Berichte der diplomatischen...*, *op. cit.* Tomo X, p. 164.

149 H. JURETSCHKE. *Berichte der diplomatischen...*, *op. cit.* Tomo X, p. 192.

150 H. JURETSCHKE. *Berichte der diplomatischen...*, *op. cit.* Tomo X, p. 190.

151 Carta de Humburg a Kaunitz de 9 de mayo de 1785, H. JURETSCHKE. *Berichte der diplomatischen...*, *op. cit.* Tomo X, p. 216.

152 Carta de Iriarte a Floridablanca de 18 de abril de 1785 (AGS, *Estado*, leg. 6528-58).

153 [J. GROSSINGER]. *Unwahrscheinlichkeiten. Aufgelöst durch passende Anmerkungen*. Friburgo [i. e. Viena]: Wucherer, 1785.

Grossinger (1751-1830)¹⁵⁴ –notorio exponente de la literatura polémica de la Ilustración vienesa surgida al calor de la abolición de la censura–, hermano del inquieto constitucionalista¹⁵⁵. Es más que probable que Lellis lo tradujese al italiano, ya que Domingo envió el resumen bajo el título de *Le inverosimilitudini*¹⁵⁶. Otro tanto podría decirse, quizá, de la versión a esa lengua de *Zuverlässige und ausführliche Nachricht von dem Armen-Institute* (1783)¹⁵⁷, cuya traducción francesa¹⁵⁸ había arribado previamente a manos de Floridablanca remitida por Aguilar. Iriarte justifica el envío tanto por el crédito de que gozaba en Viena el texto en italiano como por la facilidad que supondría su lectura a los individuos de las Sociedades Económicas de Amigos del País, caso de “tomar por norma en todo o en parte aquel establecimiento”¹⁵⁹. De hecho, el atento y laborioso oficial de la secretaría de la embajada se encargó de traducir de alemán a italiano varios opúsculos que Iriarte consignó a Floridablanca por la vía acostumbrada. Cabe mencionar ahora, y solo de pasada, los manuscritos *Piano dei Seminari Generali nei Stati Ereditari di Sua Maestà l'Imperatore e Re* (1785)¹⁶⁰ y *Disposizioni per il miglior regolamento del Regno d'Ungheria* (1785)¹⁶¹, ambos autógrafos¹⁶². No debió de sentarle nada bien a Lellis, por razones tocantes a su precaria situación, el nombramiento de Antolín Villafañe (1762-1797) en aquel mismo año como “joven de lenguas”, agregado a la secretaría de la

154 W. BERISCH. *Die Wiener Autoren. Ein Beytrag zum gelehrten Deutschland*. Presburgo: Löwe, 1784, p. 88.

155 J. CALVO GONZÁLEZ. “Franz Rudolf von Großing (1753-1830): ascenso y caída de un constitucionalista. (Subsidios para la historia del Derecho público europeo)”. *Revista Europea de Historia de las Ideas Políticas*. 10 (2017), pp. 32-38.

156 AGS, *Estado*, leg. 6534.

157 *Zuverlässige und ausführliche Nachricht von dem Armen-Institute, welches auf dem gräflich-Bouquoischen herrschaften in Böhmen im Jahr 1779 errichtet worden*. Viena: bei Josef Edlen von Kurzbeck, [1783], editado por el propio Instituto de Pobres. La versión italiana, sin referencias al traductor, apareció bajo el título de *Esatto ragguaglio dell'Istituto dei Poveri eretto nel 1779 nelle terre del Signor Conte di Buquoy in Boemia*. Viena: Giuseppe Nobile di Baumeister, 1784.

158 *Détail exact de l'Institut érigé, pour le soulagement des pauvres, en 1779, sur les terres de M. le Comte de Buquoy en Bohême*. F.-C. LE ROY de LOZEMBRUNE (traductor). Vienne: Joseph de Baumeister, 1784.

159 Carta de Iriarte a Floridablanca de 19 de enero de 1785 (AGS, *Estado*, leg. 6528-16).

160 *Entwurf zur Einrichtung der Generalseminarien in den k. k. Erbländen*. Viena: Sonnleithner und Hörling, 1784, obra del benedictino Franz Stefan Rautenstrauch (1734-1785), abad del monasterio de Braunau [Břevnov] (1773), presidente de las facultades de Teología de Praga (1774) y Viena (1775).

161 *Verbesserungsanstalten für das Königreich Hungarn, welche Seine Kaiserliche Königliche Majestät in einem an die X. Königl. Hungarische Kommissäre eigenhändig erlassenen Befehlsschreiben den 30. März 1785 ertheilet*. Alemania [i. e. Salzburgo]: Johann Josef Mayr, 1785.

162 Viena. *Papeles políticos impresos y manuscritos enviados por don Domingo de Yriarte* (AGS, leg. 6534-4 y 5).

legación española¹⁶³, con sueldo de 6.000 reales, una ridiculez comparados a los consabidos 600.000 anuales —más, “por una vez”, 300.000 en ayuda de costa para su establecimiento y 88.560 por viáticos, a razón de “doce pesos por legua de las que hay desde Madrid a Viena”— del nuevo embajador don José Agustín de Llano y de la Cuadra (1722-1794)¹⁶⁴ tras ser nombrado para el cargo vacante el 14 de enero de 1786¹⁶⁵.

Iriarte había sido avisado en febrero de que iba a ser elegido para ocupar la secretaría de la embajada de París a las órdenes de Aranda, quien regresó definitivamente a España en 1787 y llegó a desempeñar más tarde el cargo de ministro de Estado¹⁶⁶. Nombrado el 21 de junio de 1786, se le asignó una ayuda de costa de 380 doblones —30.400 reales¹⁶⁷— y se le concedió licencia para visitar durante el viaje las cortes de Alemania¹⁶⁸. Poco antes de partir de Viena y a modo de finiquito, envió una cuenta de gastos desde mayo hasta septiembre por 3.290 florines, de los cuales 200 correspondían a cuatro mesadas satisfechas a Lellis¹⁶⁹, complementaria de otra de fines de 1785 en la que declaraba haberle entregado 650 florines en concepto de sueldo anual¹⁷⁰. Meses más tarde el sufrido oficial traductor —por recomendación de Llano y pláceme regio— obtuvo, por fin, un salario de 12.000 florines, cantidad con la que pudo hacer frente a la estrechez económica en que vivía su familia¹⁷¹.

Una vez concluido el viaje por Alemania e Inglaterra y tras arribar a París el 22 de febrero de 1787, Domingo de Iriarte remitió a Floridablanca unas jugosas *Apuntaciones entresacadas de las que he ido haciendo durante mi viage a fines del año de 86 y principios del de 87* en su paso por las diferentes ciudades y cortes europeas¹⁷². Permaneció en París como secretario de la legación desde su llegada hasta el 17 de septiembre de 1791 en que, tras la salida del conde de Fernán Núñez —en cuya casa leyó un *Discurso* (1788) sobre prevención de extranjerismos en el español¹⁷³—, fue nombrado por real orden de Carlos IV

163 D. OZANAM. *Les diplomates espagnols...*, *op. cit.* pp. 467-468.

164 D. OZANAM. *Les diplomates espagnols...*, *op. cit.* pp. 326-327.

165 AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv. 16, g. 22, leg. 52, pliego 1.

166 J. CHAUMIÉ. “Lettres de Domingo de Iriarte, chargé d'affaires d'Espagne en France au premier ministre comte d'Aranda (juin-août 1792)”. *Annuaire-Bulletin de la Société de l'Histoire de France*. 80, 2 (1945), pp. 129-258.

167 AHN, *Estado*, leg. 3449. Citado ya en E. COTARELO y MORI. *Iriarte y su época...*, *op. cit.*, pp. 323-324.

168 AHN, *Estado*, leg. 3418-2.

169 AHN, *Estado*, leg. 3418-2.

170 Carta de Iriarte a Floridablanca de 30 de noviembre de 1785 (AGS, *Estado*, leg. 6528-150).

171 AGS, *Estado*, leg. 6533.

172 AHN, *Estado*, leg. 3418-2.

173 M. Á. PERDOMO-BATISTA. “Espacios de sociabilidad, conversación y actitudes lingüísticas en el siglo XVIII: la ‘Sociedad Conservadora de la Lengua’ de Iriarte y Fernán Núñez en París”. *Tonos Digital*. 37 (2019), pp. 1-22.

encargado de negocios de la embajada hasta su cese y partida para España el 25 de agosto de 1792, a causa de los sucesos revolucionarios del primer Terror¹⁷⁴ y tras haber advertido

las cosas de aquel reino, dividido la mayor parte en partidos de anarquistas, moderados, aristócratas, realistas, sanculotes y jacobinos, predominando en aquella sazón el de los terroristas, que intentaban discurrir por todo el reino, como lo hicieron con la feroz guillotina. Con tan poderosos motivos, calificados de tales por Su Majestad, determinó salir también de París y restituirse a España, mediante real permiso que muy de antemano tenía para usar de él cuando lo estimase oportuno, lo que pudo conseguir a duras penas y venciendo cuantas dificultades se le opusieron, corriendo la posta con el correo de gabinete don Martín Esténoz, habiendo el populacho tenido la insolencia de apedrear su coche aun antes de salir de aquella populosísima corte¹⁷⁵.

Durante aquellos años, Domingo remitió a su hermano Bernardo un conjunto de sabrosas cartas con pormenorizadas referencias sobre los sucesos revolucionarios, entre los cuales vaticinaba la segmentación de los partidos a finales de 1790. Aflora en ellas su expresividad, aminorada por la prudencia de quien se sabe inmerso en un “grande alboroto” de imprevisibles consecuencias¹⁷⁶. El 21 de enero de 1793, día en que fue pasado por la guillotina Luis XVI, Iriarte se hallaba en Madrid. Había abandonado París —como ya se ha dicho— durante el proceso, condena y suplicios finales del monarca y entregado el 21 de agosto anterior los negocios de la embajada al cónsul general José Joaquín de Ocariz y Baeza (¿1750?-1805)¹⁷⁷, quien hizo cuanto pudo por cumplir las órdenes de Godoy “para redoblar sus esfuerzos y seguir sus oficios, ora privados y secretos, ora públicos y patentes” en el intento diplomático de Carlos IV por evitar que se consumara sobre su pariente la pena capital¹⁷⁸. Trató de comprar el voto de algunos miembros de la Convención, como Tallien y Chabot, por medio de 2.343.811 libras, depositadas en el banco de San Carlos. El segundo, al parecer, le firmó al poderoso banquero y político Le Couteulx de Canteleu un recibo por

174 M. MORENO ALONSO. “Cartas de París durante la Revolución. Domingo de Iriarte”, en E. de DIEGO GARCÍA *et al.* (coordinadores). *Repercusiones de la Revolución Francesa en España*. Madrid: Universidad Complutense, 1990, pp. 761-889.

175 A. AGUIRRE. “Pedro Durán Lladó...”, *op. cit.*, pp. 324-325.

176 M. MORENO ALONSO. *Ingleses, franceses y prusianos en España (Entre la Ilustración y el Romanticismo)*. Sevilla: Alfar, 2004, pp. 173-183.

177 D. OZANAM. *Les diplomates espagnols...*, *op. cit.* p. 373

178 M. GODOY. *Memorias*. E. LA PARRA y E. LARRIBA (editores). Alicante: Universidad de Alicante, 2008, p. 154.

medio millón para con tal cantidad sobornar y corromper en su decisión a otros correligionarios¹⁷⁹.

Bernardo de Iriarte nos ha dejado en una de sus numerosas reflexiones manuscritas su opinión sobre el papel jugado por Ocáriz, el cual — pese a la considerable suma de que dispuso — no pudo evitar por su “indolencia y abandono”, según nos dice, que se llevase a cabo la sentencia:

Don Josef Ocáriz, que quedó encargado de los papeles de la embajada en París cuando se ausentó don Domingo de Iriarte, pudo impedir la muerte de Luis XVI con cuatro millones de pesetas; pero no tuvo espíritu para ello y prevaleció su indolencia, abandono, etcétera. Por otro conducto distinto se me aseguró que si don Domingo Iriarte se hubiese hallado en París, habría salvado al rey, pues mediante sus conexiones, su espíritu y muy distinto modo de partir habría ganado con dinero diez o doce votos, los cuales sobraban, puesto que el exceso de solo cinco decidió la suerte de aquel desgraciado¹⁸⁰.

Aunque, al parecer, el abate Viera y de Clavijo y el diplomático Iriarte cesaron en lo epistolar tras retornar el primero a Canarias, Cavanilles había puesto al tanto a nuestro clérigo de los acontecimientos tras su arribo a Madrid. El 10 de octubre de 1789 había escrito por última vez a Jussieu enterándolo de su inminente partida, abrumado por el desarrollo de acontecimientos tales como la publicación del discurso de Robespierre *Contre le veto royal*, la llamada a la rebelión en *L'ami du peuple* de Marat o la invasión del palacio de Versalles por las turbas¹⁸¹. Disfrazado y oculto a las miradas indiscretas, abandonó definitivamente París¹⁸². “Aquella Lutecia, delicias en otro tiempo de los hombres y hoy día laberinto, horror, infierno”, se había convertido en el escenario principal de la Revolución. “Las persecuciones que experimenta todo hombre, mayormente los ricos, y sobre todo los clérigos, —añadió el abate valenciano— me obligó a zafarme oculto y disfrazado, y forzó a los señores a abandonar aquella ciudad”¹⁸³. Nuestro Viera, en la formidable distancia insular, aun sin percibir con nitidez lo grave de la situación, le responderá poco más tarde: “Celebro el que hubiese usted escapado con ella [*con vida*] de entre nuestros amigos los mesieures de París, cuyas

179 A. MATHIEZ. “Les tentatives de corruption de l’Espagne pour sauver Louis XVI”. *Annales Historiques de la Révolution Française*. 14 (1926), pp. 179-183.

180 AHN, *Estado*, leg. 2817, “Papeles de don Bernardo de Iriarte”.

181 J. Tulard et al. *Histoire et dictionnaire de la Révolution française*. París: Robert Laffont, 1987, pp. 318-319.

182 F. PELAYO y M. FRÍAS. “Antonio José Cavanilles y la Historia Natural francesa: del *Curso* de Valmont de Bomare a la *Crítica del método* de A. L. Jussieu”. *Asclepio*. 47, 1 (1995), pp. 197-216, en concreto p. 213.

183 Carta de Cavanilles a Viera de 25 de noviembre de 1789, J. CAVANILLES. *Cartas a José Viera y Clavijo*. A. CIORANESCU (editor). Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura, 1981, p. 121.

efervescencias democráticas, según ha resonado el eco por acá, parece que han llegado a un punto cuyas resultas Dios las sabe”¹⁸⁴.

No así meses antes de partir Iriarte de París, en que —quejoso de la suerte que la Revolución reservaba a aristócratas y clérigos— le vio ya con claridad las orejas al lobo desde su lejanía: “¡Pobres marqueses y canónigos! ¡Cómo les ha llegado su San Martín!”¹⁸⁵.

No obstante, Viera no olvidará en sus recuerdos a Domingo de Iriarte¹⁸⁶, el amigo de Viena “dotado de ideas rectas y costumbres suaves”. Al marqués de Santa Cruz le significará, en la intimidad de la carta familiar, la aptitud de Fernán Núñez como sustituto de Aranda en la embajada de París, en la que sabe que se halla el eficiente “don Domingo Iriarte, cuyas bellas cualidades no se ocultan a vuecelencia”¹⁸⁷. Y así, corriendo el tiempo y desde su “retiro filosófico” en Las Palmas, se hará eco en una octava de *El nuevo Can Mayor* (1800) y en una décima —el iris fue de la Paz / y la paz obra de su arte”¹⁸⁸—, del papel desempeñado por su paisano en los acuerdos de la Paz de Basilea, firmados por Francia y España el 22 de julio de 1795:

Del resplandor que *don Domingo Iriarte*
en ciencias diplomáticas encierra,
testigos pueden ser en mucha parte
Francia, Italia, Alemania, Inglaterra:
él pone coto al furibundo Marte,
calmando los estragos de la guerra,
y plenipotenciario en Basilea
la paz con Francia a España le granjea¹⁸⁹.

JOSÉ CEBRIÁN

¹⁸⁴ Carta de Viera a Cavanilles de 9 de diciembre de 1789 (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, *op. cit.* Tomo III, s. f. [BEMC, Ms.]).

¹⁸⁵ Carta de Viera al marqués de San Andrés de 10 de febrero de 1792 (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, *op. cit.* Tomo III, s. f.).

¹⁸⁶ La referencia al “ahora” en el encabezamiento de las dos misivas de Viera a Iriarte (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, *op. cit.* Tomo I, ff. 38v.-40v. y II, ff. 2v.-4r.) remite a 1794, fecha en que las asentó —y seguramente retocó— en el *Copiador*. Iriarte llegó a Varsovia el 8 de diciembre de 1793 y permaneció en Polonia, como ministro plenipotenciario, hasta el 17 de junio de 1794 en que marchó a Basilea por la vía de Berlín, Múnich, Venecia y Milán (A. AGUIRRE. “Pedro Durán Lladó...”, *op. cit.*, pp. 336-349).

¹⁸⁷ Carta de Viera al marqués de Santa Cruz de 26 de junio de 1787 (J. de VIERA y CLAVIJO. *Copiador de algunas cartas...*, *op. cit.* Tomo II, f. 43v.).

¹⁸⁸ “¡Qué no le debió a un canario / toda la gente europea, / al tiempo que en Basilea / le vio plenipotenciario! / Sí, pues cuando más contrario / nos era el sangriento Marte, / resonó el nombre de *Iriarte*, / que negociando eficaz, / el iris fue de la Paz / y la paz obra de su arte” (J. de VIERA y CLAVIJO. *Colección de algunos opúsculos poéticos...*, *op. cit.* s. f.).

¹⁸⁹ “El excelentísimo señor don Domingo de Iriarte, del Consejo de Estado, etcétera, natural del Puerto de La Orotava, falleció poco después de haber ajustado la paz con la Francia, hallándose nombrado embajador cerca de aquella nueva república, año de 1795” (J. de VIERA y CLAVIJO.



“D.º Joseph de Viera y Clavijo, Arcediano de Fuerteventura” (1780)
 Grabado a buril (1784) por José Joaquín Fabregat (1748-1807)
 a partir de dibujo de Isidro Carnicero (1736-1804).



“D. Domingo Yriarte” (c. 1790)
 Grabado a buril por Vicente Capilla (1767-1817)
 a partir de dibujo de Mariano Torrá († 1830).